

Pandemia y Crisis Neoliberal:

Consecuencias en el pensamiento de la población mexicana.

Michelle Melanie Ibarra Flores

Disidencias e identidad

En la preparatoria mi madre a menudo me regañaba porque no le agradaba cómo me vestía. Ropa rasgada y llena de imperdibles, muñequeras con picos y (obvio) botas tácticas. En la preparatoria aunque llevábamos uniforme siempre llamé la atención por la forma tan peculiar de llevarlo; no llevaba la falda arriba de la rodilla como la mayoría de mis compañeras, es más, evitaba lo más que podía la falda y usaba el uniforme deportivo. En la entrada nunca faltaban las llamadas de atención de los orientadores hacia como traía el uniforme de descuidado, que aunque siempre he sido una persona limpia, no me interesaba mucho si el pants se me rompía de las rodillas. También los regañíos por mi actitud eran cosa de diario. Nunca me gustó mi estancia en la escuela.

Si pudiera volver a escoger, cambiaría la Escuela Preparatoria Oficial del Estado de México 99 por otra, sin problemas. Sin embargo, el ponerla como mi primera opción fue para saber de una vez por todas si mi madre tenía razón y era “tonta para la escuela”, por ende inútil y por siempre revoltosa. O por otra parte, saber si mi instinto tenía razón y hacerme confiar más en mí por encima de los demás. Así es como entré a una de las escuelas oficiales más saturadas y con mayor requerimiento de aciertos en el examen de ingreso COMIPEMS a nivel medio superior.

La estadía por tres largos años en esa escuela no fue nada satisfactoria. Aunque me había probado a mi misma al ingresar, aprobar las materias no era preocupación que llamara mi atención. Ese momento de mi vida fue cuando más dudas vinieron a mi, preguntas que estaba hambrienta por responder, y, por lo que veía, en la escuela nadie me las iba a contestar.

¿Porqué me obligan a usar falda solo por tener vagina? ¿Por qué si no tengo retención de erudito soy tonta? ¿Por qué no me dan Arte pero sí Matemáticas todos los años? ¿Por qué les inquieta tanto la tristeza? ¿Por qué les asusta tanto la rebeldía? ¿Por qué es malo que me salga de la línea?

Las respuestas, sin esperarlo, las obtuve en la música. Los Sex Pistols estaban en contra de su sistema monárquico y de lo que ello afectaba en la economía y en la libertad del proletariado; así aprendí la relación entre el estatismo y el surgimiento de la rebelión. The Exploited decía deliberadamente: "Fuck the USA", y eso me calmó, pues no entendía por qué todos anhelaban el ser como un país lleno de tanto odio. Y las Ultrasónicas calmaron mi inquietud acerca de mi sexualidad (siendo mujer).

El cambio de pensamiento tan crucial, y que hoy me define, que tuve en esa etapa de mi vida, fue tan significativo que empecé a ver las cosas de una manera totalmente nueva. Al leer el manifiesto anarquista y también a Marx, entendí de nueva cuenta la hegemonía del sistema gubernamental y la economía por encima de los individuos, y como éste era injusto y no veía por los de más abajo; ni por su salud, ni por su seguridad y mucho menos por su educación.

Desde ese entonces siempre añoré estar en grupos de resistencia que lograran salvaguardar los derechos de las personas menos protegidas a través de la subversión. Soñé con la insurrección, pero también con la reestructuración de un sistema atento a la población. Si bien supe después que eso resulta más difícil de lo que se imagina, ya no pude ver las injusticias de la misma manera. Y lo que observé con mis pocos años de experiencia es que siempre las mayores injusticias le suceden a los animales, a las mujeres, a los indígenas, y a los negros. Igualmente descubrí que no era algo nuevo, ha sido así desde el inicio de los tiempos.

Mi presente puedo definirlo como caos. La economía, la salud y la seguridad, están siempre del mismo lado, menos de los que más lo necesitan. Las mujeres, pese a la pandemia, son asesinadas, ahora en sus casas, donde todo debería ser seguro. Los indígenas siguen siendo igualmente asesinados y brutalmente violentados por la autoridad. La gente de bajos recursos como los migrantes, los indigentes y las personas que tienen que trabajar para sobrevivir son los más afectados económicamente.

Economía y Pandemia

La recurrencia de los sucesos históricos en nuestro país y en el resto del mundo, ha sido suficiente para replantearnos la ideología neoliberal implantada en México hasta nuestros días. La crisis económica de 2008 fue una llamada de atención para la liberación económica sin atadura y el exceso de liquidez global que Estados Unidos había estado concibiendo hasta entonces. Un hecho en el que los más vulnerables se vieron afectados por decisiones de terceros, y que no fueron supervisadas por los gobiernos antes y después de la recesión, dejando a miles de personas en el mundo sin empleo e incluso sin un lugar en donde vivir. En Estados Unidos la cifra de personas sin hogar tras la recesión de 2008 llegó en ciertos estados hasta un 40%, según información del Centro de Presupuesto y Prioridades Políticas¹ (Sard, 2009).

La pandemia que en estos momentos estamos viviendo es un suceso con grandes implicaciones a nivel económico. Los gobiernos buscan detener la depresión económica, ya que la recesión es un hecho inminente a nivel global. Se puede decir que el habitante promedio no está preocupado por el hecho de un desequilibrio económico futuro a escala mundial, por más que lo vea en las noticias, pues en nuestro país la mayoría de la población vive día a día. Es bien sabido que México es uno de los países con uno de los más bajos salarios mínimos: \$110 diarios; monto con el que no alcanza a subsistir una persona, mucho menos una familia.

Así, empresas transnacionales, que se aprovechan de la necesidad y que pagan salarios de hambre, han despedido a muchos mexicanos dentro y fuera del país por la pandemia. O, como también es el caso, algunas empresas guiadas por la codicia de seguir produciendo ganancias, ponen en riesgo la salud y por ende la vida de los trabajadores, haciéndolos trabajar sin la protección adecuada colocándolos en

¹ Sard, B. "Number of Homeless Families Climbing Due to Recession: Recovery Package Should Include New Housing Vouchers and other measures to prevent homelessness". Center on Budget and Policy Priorities, January 8, 2009.

riesgo de alto contagio. Otra faceta de la situación laboral en nuestro país son los trabajadores independientes que no han parado de laborar pese al contexto, ya que si no trabajan no pueden sobrevivir, y a quienes los privilegiados llaman “inconscientes” por no guardar cuarentena, pese a que no pueden hacerlo pues dependen de ello para sobrevivir.



Ciudad de México, 30 de abril de 2020. José Javier Eguía, barrendero, es uno de los héroes en tiempo de Covid-19. Portada de video en La jornada videos.

Un ejemplo claro acerca de esta situación laboral es la que nos brindó La Jornada, en una entrevista con José Javier Eguía, barrendero que labora en las calles de la Ciudad de México, que llama la atención por las máscaras que usa en su horario de trabajo. Una de ellas es la que se muestra en la foto: un “tanque de oxígeno”, que usa para protegerse del covid-19 mientras labora. Sin embargo, en la misma entrevista su familia declaró que no le ven sentido a guardar cuarentena si el proveedor tiene que salir, lo cual representa un riesgo de contagio para ellos y la comunidad.

Entre estos problemas en los que se encuentra el ciudadano promedio, resulta primordial defender los derechos a una vida digna y a la salud pública

asegurada por el gobierno. Según la Gaceta de la comisión permanente, en 2017², el país constaba de 14 millones de personas con trabajo no asalariado, por lo cual se estaría hablando de aproximadamente un 18.2% de la población que no cuenta con seguro social ni el derecho a una pensión. Esta parte de la población es la más vulnerable en México, y sumada a los indigentes, los indígenas y los migrantes triplica el número de población en riesgo.

Agravantes Circunstanciales

El ejemplo más a la mano que tenemos hacia la defensa de los derechos es la revuelta social que se vivió en Jalisco, y que se extendió hasta la Ciudad de México, debido al asesinato del trabajador Giovanni López a manos de agentes de seguridad pública. En este caso la comunidad exigió justicia para Giovanni, y se produjeron varias manifestaciones que terminaron en revueltas ante el palacio de gobierno de Jalisco. Esta injusticia brutal no es la primera ni será la última en este 2020, ya que con inicio del semáforo en rojo, se cerraron muchos negocios independientes, y la policía ha ejercido su autoridad de manera violenta para hacer cumplir las normas.



Jalisco, 04 de junio de 2020. Patrullas quemadas, pintas, destrozos en el Palacio de Gobierno y personas heridas fueron el resultado de la protesta en Guadalajara. (Notimex)

² Gaceta de la Comisión Permanente, segundo trimestre, 2017

Así como a Giovanni López lo asesinaron por no usar el cubrebocas, indígenas y personas de pocos recursos han sido encarceladas por vender sus productos en las calles o en sus mismos locales para subsistir, así como personas brutalmente golpeadas por la policía capitalina bajo los mismos argumentos.

El llamado a alzar la voz aumenta y cada año más personas se manifiestan de diversas formas para demandar el respeto a sus derechos. Aun en tiempos de crisis como la que estamos viviendo, las manifestaciones no ha parado. Tan solo en este mes se han reportado varias manifestaciones, que van desde trabajadores de la salud pública que hacen un llamado a la autoridad para protegerlos del contagio, hasta artesanos que marchan hacia el zócalo pidiendo apoyo económico ante el Covid-19. El hecho indignante es que a pesar de las manifestaciones pacíficas, que son las que el gobierno aprueba, se hace caso omiso de las demandas de los manifestantes. Esto provoca que la población asuma que el gobierno no se preocupa por los intereses de la ciudadanía y puede desembocar en manifestaciones violentas contra instalaciones de gobierno, por la frustración que implica no sentirse escuchados.

La inconformidad y el deseo de subversión

A partir de las marchas feministas en 2019 los mexicanos observaron una ferviente energía por la defensa de derechos de una parte importante de la nación, donde lo que se exigía, y se sigue demandando, es la seguridad para la vida de las mujeres. Protestas que, desde años atrás se hacían de manera pacífica y se solidarizaron con otros sucesos como la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa. Así, se siguió pidiendo justicia para miles de víctimas durante un par de años. Los casos no atendidos, la alza de feminicidios, y la denuncia de una menor de edad hacía cuatro policías de la Secretaría de Seguridad Ciudadana, desembocó en manifestaciones violentas. La noticia de las marchas feministas en México llegó a muchos países, la imagen de un módulo de la policía incendiado dio mucho de qué hablar. Justo esa era una de las metas, que se hablara, que se conociera lo que pasa en México, y el peligro que las mujeres de este país corren por el hecho de ser mujeres. Ya no bastaron recorridos por la ciudad llorando por los

asesinatos, había una enorme frustración, pues ya no se podía confiar en las instituciones de gobierno y menos aún en la policía. Fue así como se acuñó la frase “No me cuidan, me violan” en cientos de pancartas y dio inicio la rebelión.



Ciudad de México, 16 de agosto de 2019. Incendian oficinas de la policía capitalina en marcha feminista. Excelsior.

Algo parecido fue lo acontecido en Minnesota, Estados Unidos con la muerte de George Floyd y por el cual miles se han alzado contra el racismo y la brutalidad policiaca. Conviene saber que desde el principio de la historia de Estados Unidos la población negra no contaba tan siquiera con derechos sobre su vida. Cuando hubo presión por parte de la población negra para poder tener derechos como ciudadanos norteamericanos, se creó la *Enmienda 13* en su Constitución. En esta se dice que es inconstitucional que alguien sea retenido como esclavo, garantizando así la libertad de todos los estadounidenses. Sin embargo hay un tecnicismo en esta, en la que dice “*excepto como castigo por un delito*”. Así, se abrió un campo de posibilidades en la ley para poder continuar con las acciones racistas ante la gente negra. Si bien la esclavitud “fue eliminada”, tras la manipulación de los medios se logró tergiversar la imagen y la reputación de la ciudadanía negra haciéndolos ver

como “criminales”. En este sentido, no es casualidad que Estados Unidos contenga el 25% de prisioneros en el mundo, teniendo el 5% de población mundial en su territorio.

El caso de George Floyd es uno de tantos en los que el racismo del sistema es visible. En esta ocasión nos tocó ver el hartazgo ante estas situaciones por parte de la ciudadanía no solo negra. Cientos de personas a lo largo de varios estados se alzaron y se manifestaron, la llamada a la subversión una vez más fue escuchada. Incendios a lo largo del país, acciones violentas de los manifestantes hacia los cuerpos policiales fueron el resultado de la defensa de los estadounidenses hacia las amenazas por parte del presidente de tomar las manifestaciones como actos terroristas.



Washington, D. C., 1 de junio de 2020, Policía antidisturbios mantiene a los protestantes en el límite del parque Lafayette, cerca de la Casa Blanca, cuando oscurece en la noche del viernes.

La ideología, no de las naciones, si no la de sus habitantes es la que ha dado indicios de estar transformándose. Sobre todo desde la clase media y baja, donde cabe mencionar que se encuentran muchos movimientos de resistencia anarquista y/o feminista, con la que algunos buscan abolir el sistema económico instaurado desde el inicio del siglo XX. No obstante, ya no se puede afirmar que estos hechos son atendidos exclusivamente por estos colectivos, pues, mientras más avanza el

tiempo aumenta el número de ciudadanos que se levantan para defender sus derechos, sobre todo cuando se observa un abuso de poder por parte del gobierno hacia las garantías individuales. Mujeres que no se proclaman feministas han salido a exigir sus derechos alrededor de toda América Latina ante el contexto, personas que luchan por los derechos de otros no tienen temor de salir a las calles a pelear por ello; e incluso algunos, desde su privilegio alzan la voz por quienes más lo necesitan.

En algunas conciencias jóvenes y no tan jóvenes provoca incertidumbre saber si este nuevo pensamiento que se está fermentando va a cambiar el orden establecido como lo conocemos. O quizá el orden ideológico desemboque lentamente en otra estructura social. Las generaciones jóvenes se encuentran en medio de estas dos posibilidades: entre una narrativa de ciencia ficción tomada de las películas de los 80, donde una catástrofe natural, política o tecnológica nos hace restablecer el orden social como humanidad, y la posibilidad de una realidad mediocre donde todo es suavizado a través del chiste en redes sociales y se decide voltear la cabeza hacia otro lado. Esta segunda vertiente es el que resulta más preocupante, pues aunque se reconozca que este sistema económico tiene sus fallas, y que en tiempos de crisis el clasismo y el racismo son la norma, en última instancia se le exige y sojuzga más al proletario. Al final de cuentas, como generaciones jóvenes que somos, tenemos la obligación de ver por el futuro y tomar acción en el presente para transformar el injusto orden imperante.

Cambios de Paradigma

La realidad en la que estamos parados, tiene gran peso histórico, y, como se pudo observar, pese a estar en una crisis de salud tan grande como la que se está viviendo en el 2020, hay sucesos de interés social por todo el mundo que hay que atender aunque estemos amenazados por una Pandemia. Para esto, personas en todo el mundo se han organizado y han actuado a pesar de la grave amenaza de contagio, como se pudo ver en las manifestaciones de Estados Unidos por George Floyd, y en Jalisco por Giovanni López.

La creación de una ideología de posicionamiento ante la ley es fundamental para este tipo de levantamientos que buscan proteger los derechos fundamentales. Ante esto el planteamiento que yo me hago es el siguiente: ¿esta y las generaciones que vienen seremos capaces de sostener una ideología?, ¿de hacer cambios en el mundo real?, ¿o lo que hemos aprendido es que lo más trascendente que podremos hacer con nuestro pensamiento será plantear un pseudo debate virtual?

Esta pregunta se relativiza al recordar el movimiento feminista que las generaciones más jóvenes lograron impulsar en 2019, y que marcó un antes y un después en Latinoamérica y en específico en la historia de México. A partir de esto es posible imaginar lo que podría suceder, una exigencia muy urgente hacia el sistema de justicia y el sistema de salud público, con la que la población se dará cuenta de la nula atención recibida hacia los sectores más vulnerables. La exigencia a favor de la salud totalmente pública es una situación que tenemos que permitirnos exigir, pues ante situaciones a escala global como son las Pandemias con gran amenaza de contagio, se ha podido ver que México no está preparado para una situación así. La problemática de los trabajadores independientes del país que no pueden acceder tan fácil a la salud pública, y el deterioro de esta se suman a las problemáticas urgentes en las que hay que actuar.

La decadencia del país ante la corrupción, el narcotráfico y la privatización a lo largo de muchos años, debilitaron su estructura. Lo que se pensaba que podía solucionarse con un cambio político como la 4T de Andrés Manuel, resultó no ser suficiente, ni eficiente para los vastos problemas que inundan a México. Y de igual manera se mostró desacuerdo ante la hegemonía del poder gubernamental por sus decisiones, sociales, culturales y económicas, que, como vemos, ante una situación de este grado, parecen agravarse aún más. ¿Qué queda hacer?

Como país hemos podido comprobar de manera empírica y por muchos años que la solución no lo es un nuevo político dispuesto a “cambiar todo”. Si bien por el momento no podemos cambiar nuestra función neoliberal en el mundo, si podemos cambiar cosas como población en nuestro país. Es el saber acerca de nuestros derechos y luchar por ellos parte de la solución. Posicionarnos como la prioridad

ante el estado y exigir nuestro lugar social, político y económico. Se necesitan de grandes labores en busca de la comunidad. Para ponernos como prioridad es necesario conocer qué nos beneficia económica y socialmente, esto se podría conocer a partir del estudio de los sistemas que sobrellevan lo económico y lo social, y que han existido a lo largo del tiempo. Escoger un sistema completo y forzarlo en nuestro país, no sería la solución, sino analizar y seleccionar de cada uno lo que nos beneficie en función del contexto en el que vivimos,

Abrazar nuestro pasado, nuestras raíces, es igual de importante que mantenernos al tanto del presente y del futuro. El gran activista Malcolm X decía que la solución para los afroamericanos estaba en el Nacionalismo, su revolución identitaria suponía reforzar el concepto de comunidad para crear incluso una política y una economía negras que supusiesen un importante poder fáctico dentro de una sociedad que el activista consideraba ajena. Si bien cabe decir que muchos tacharon la ideología de Malcolm X de segregacionista hacia la raza blanca, hay varios puntos rescatables en su discurso que pueden servir para crear una conciencia en América Latina.

Una definición de nacionalismo es, que se trata de una doctrina y movimiento políticos que reivindican el derecho de una nacionalidad a la reafirmación de su propia personalidad mediante la autodeterminación política. Pocos saben, sin embargo, que existen distintos tipos de nacionalismo, así, cada personaje ha utilizado la ideología nacionalista a su conveniencia y en algunos casos, la ha llegado a hacer ver como algo malo, que significa un retroceso, o que sin excepción llevará al racismo y la xenofobia. El nazismo, es el ejemplo más negativo y radical que existe sobre el nacionalismo. Sin embargo, el nacionalismo ha sido utilizado para la descolonización de países sometidos como es el caso de múltiples naciones del continente africano. No fue hasta después de la segunda guerra mundial, que se generó una resistencia a través de un Nacionalismo Étnico, y lograron descolonizarse.

En nuestro contexto, “extraordinaria es, también, la profunda transformación del nacionalismo mexicano...desde mediados de los ochenta el nacionalismo revolucionario estaba agotado. Paso previo y necesario para que en los noventa México entrara de lleno al proceso globalizador”.³ El contexto neoliberal impulsó una globalización más extendida. Y con esto, poco a poco se creó una aspiración a pertenecer, o por lo menos parecerse a las naciones primermundistas. Ya no bastaba tener un sistema económico similar o igual a ellos para encajar en el mundo, ahora debemos añorar las mismas cosas. La hegemonía Europea les enseñó desde hace muchos años a los países “no tan desarrollados” que otros territorios externos a los suyos estaban para servir. En México, tal como dice Fernando García, de acuerdo con las condiciones que se están viviendo mientras un jefe de estado en el país vecino muestra una actitud tan racista, se nota en la población mexicana una actitud más sumisa, como si en las últimas cuatro décadas a partir de los tratados con Estados Unidos hubiéramos ido “aceptando” la cultura estadounidense, al grado de que como señala, “El día en que se jugó el Super Bowl –espectáculo gringo por excelencia– los restaurantes estaban abarrotados de espectadores”.⁴

El nacionalismo no solo es imperante en lo que a la política respecta. Es también un cambio de paradigma en el gobierno y en la ciudadanía, un cambio radical de ideología⁵, en el que el pueblo es primero y se une con el gobierno en uno solo como nación. La economía se desarrolla desde adentro y eso hace que se cree una riqueza interna en donde el país prospera y la población se enriquece. Sin embargo, México a través de los años se ha visto encarcelado en un modelo del neoliberalismo del cual es difícil salir ahora, y más hacia un extremo que muchos tacharon de equivocado.

En la política actual se siguen escuchando los conceptos “derechista” e “izquierdista” que significan un extremo u otro en la política y en la economía de un país. Sin embargo, se han acuñado términos como “globalistas” y “nacionalistas”,

³ Fernando García Ramírez. El Financiero. 06 de marzo de 2017

⁴ ibid

⁵ “Conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.” Real Academia de la lengua Española.

como reemplazos. En estos se discute la idea de como tiene que desarrollarse interna y externamente un país política y económicamente.

A través de lo sucedido en la pandemia, se estima que varios países reformulen su política económica y se inclinen por el modelo económico conocido como Estado Benefactor, que si bien mantiene una idea capitalista, es sin duda diferente de la rapacidad del modelo neoliberal y que busca como mínimo “proveer los servicios en cumplimiento de los derechos sociales a la totalidad de los habitantes de un país. El sociólogo británico Thomas H. Marshall describió el estado de bienestar moderno como una combinación distintiva de democracia, bienestar social y capitalismo”⁶.

El trasladarnos en un futuro a un nuevo modelo económico como el que se propone, al menos en teoría, garantiza que los ciudadanos adquieran servicios y garantías que en sí deberían estar dadas por hecho, pero que al parecer algunos gobiernos han considerado que no son obligaciones que el estado debe cumplir. Y en lo cercano caminar hacia este nuevo modelo puede significar un pequeño avance en cuanto a las garantías que las personas deben tener. Sin embargo, siguiendo la línea y el ejemplo de lo que Malcolm X buscaba para con el pueblo afroamericano y la idea de un sentimiento de comunidad entre ellos, no suena descabellado buscar lo mismo no sólo para nuestra nación, sino en general para el pueblo de Latinoamérica. Que si bien en términos reales no es considerada colonia de ninguna potencia económica, sabemos que existen ciertas restricciones en comercio, en algunos casos deuda externa, y en varios, el miedo de que se tomen medidas como una intervención disfrazada para dar un golpe de estado como es el caso de Chile o Bolivia.

Es también necesario recordar que al inicio y en el desarrollo de la campaña del nuevo gobierno, se habló de buscar fortalecer el comercio y la relación entre México y los países del centro y sur del continente, pero lo que sonaba como una excelente propuesta que reivindicaba el valor de Latinoamérica, y podía sonar como algo para fortalecer, hasta este momento continúa sólo como un discurso que no ha visto la

⁶ Marshall, T. H. (1950). *Citizenship and social class, and other essays*. Cambridge [Eng.] University Press. Consultado el 9 de julio de 2020.

luz de ser llevado a la práctica, y en cambio, el T- MEC, ya ha sido firmado y comienza su entrada en vigor como medida para ayudar con la crisis económica del país.

Cuando me refiero a que estamos atrapados en una jaula geopolítica debido al modelo neoliberal de la cual ya es muy difícil salir y deja un pequeño margen de maniobra, me refiero a que si bien no somos una colonia que pertenezca directamente a una potencia económica, resulta difícil ejercer acciones que fortalezcan nuestra soberanía debido a tratados que en el pasado se han llevado a cabo, y que nos doblegan en lo económico debido a represalias, como en el caso de Venezuela y Cuba que han sido víctimas del bloqueo económico por parte de Estados Unidos.

Por último también debe señalarse que un movimiento como este que busca el fortalecimiento y la unión del pueblo hispano no podría ser resultado sino de un cambio en la cultura, la educación y el arte que servirán como medio para moldear una nueva serie de valores que nos dignifique y nos permitan destruir las fronteras geográficas, para permitir ayudarnos y ver por el bien común. Resolviendo de igual manera problemáticas similares que están en toda latinoamérica, como lo son los feminicidios, la protección de los derechos de los indígenas, el surgimiento de tecnologías propias que no han podido ver la luz, y la protección de la ecología del Centro y Sur América. De esta manera, podemos observar que a través de una crisis como la que se está pasando, pueden verse varias soluciones a las problemáticas más cercanas y a las más grandes, que nos hagan flotar como un solo pueblo, que si bien está lastimado, puede ver la luz a través de la comunidad.

En resumen, como población se debería recuperar nuestra identidad, abrazar nuestras raíces, y volver parte de nuestra agenda, colocarnos como prioridad, a nosotros y nuestras necesidades por encima de las de otros países. Recordar también que hacer una relación estrecha con centro y sudamérica como se ha visto no está en manos de los políticos, sino de nosotros mismos, y que es primordial, crear lazos estables con países que están en igual o similar situación de la nuestra.

Crear una comunidad y hacer de una latinoamérica fuerte es la solución que veo ante los frecuentes castigos y amenazas de potencias.

Estabilizar la economía resulta estar fuera de nuestras manos como ciudadanos, sin embargo podemos hacer un cambio ideológico en nuestro país, ¿cómo se podría hacer esto?, ¿qué puede hacer el arte?. Similar a como fueron empleados los sistemas socioeconómicos, el arte ha sido usado por personas para dar a conocer ciertas ideas, tal fue el caso del muralismo en México, o el futurismo en Italia. A pesar del uso positivo o negativo que se le pueda dar, el arte siempre ha sido una plataforma para dar a conocer problemáticas de todo tipo, y de distintos contextos, ha servido también para solidarizarse y hacer comunidad con minorías afectadas, a mi parecer como artista, tengo la obligación de dar a conocer estos problemas por medio del arte, ya no sirve de nada centrarse solo en el ser mismo, porque eso sería girar la cabeza hacia lo que está pasando en nuestro país y en el mundo.